Año 1. Sábado 24 de Enero de 1865. Número 21.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes..... 9 rs.
Por tres id..... 24
Provincias, por un mes..... 10
Por tres id..... 27
Un número suelto *cuatro cuartos.*

EL SEGURA.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

PRECIO DE INSERCION.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 segun el número de veces.
A los suscritores se les rebajará segun el valor.
Toda insercion en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 71 céntimos línea.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 32: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 24 DE ENERO.

INTERESES MATERIALES.

De el Eco de Badajóz *copiamos el siguiente interesante artículo de agricultura.*

Si se conociese bien lo que vale un árbol en el campo se pondría mucho mas empeño en su multiplicacion y fomento. ¿Pero cómo estrañareste descuido, cuando no solo se desconocen sus propiedades físico-meteorológicas, sino que tampoco se aprecian sus cualidades económico-agrícolas? ¿Dónde sino, se utilizan debidamente las hojas de las alamedas? ¿Qué provecho se saca de sus varas y brotes anuales? Citamos las almedas como los árboles menos útiles, y sin embargo, un álamo tiene tres aprovechamientos anuales, sin contar el de su retoño; á saber: la hoja, la flor y las escamas que cubren sus yemas en el invierno y sus varas ó brotes anuales; estas de gran valor para cestas, cañizos y otros tejidos de tanto uso en la economía rural, y aquellas como forrajes de superior calidad, mucho mas económicos y tan saludables como las mejores yerbas, pues mezcladas en estado fresco á las pajas sobrantes del año anterior, las vivifican, refrescan y entonan á punto de hacerlas apetitosas para todos los animales. Prueba la escelencia de este recurso el ansia con que los ganados buscan los retoños de las alamedas y las ramas bajas de los árboles; y debemos recordar para calcular su cantidad que pueden hacerse dos cosechas de hojas, tan abundante la una como la otra; la primera en el último tercio de Junio y la segunda en el primer tercio de Noviembre; sin que precise reservar en una y otra mas que las cogollas ó varas terminales de la copa á fin de no cortar absolutamente el curso de la savia y la formacion del círculo concéntrico de albura correspondiente al año, que en otro caso resultaria dividido en dos incompletos, con perjuicio de la solidéz y desarrollo del leñoso.

Tampoco se ha fijado la atencion en un producto tan estraño como precioso del álamo, acreedor á ser atendido sériamente por los amantes de los progresos agrícolas: nos referimos á la existencia de una mariposa idéntica en todo á la del gusano de seda, que se encuentra á fines de Junio entre los millares que por esa época pululan en las alamedas, no solo en los paseos de Madrid, en que pudiera atribuirse su presencia á alguna estraviada de los criaderos, sino en soledades, á varias leguas de distancia de todo criadero. Este descubrimiento nos induce á presumir que tal vez seria posible enriquecer la industria agrícola con un producto nuevo, cuyo elemento principal fuera la hoja del álamo, y cuyo mérito sería análogo, ya que no idéntico, al de la morera; para ello convendria hacer los ensayos competentes con algunas de estas mariposas por si sus resultados no eran satisfactorios.

Empero, aun deben sin esto bastar los primeros productos del álamo para hacerlo apreciar, pues que sin exagerar mucho su valor, puede suponerse el producto anual de uno solo de la variedad itálica ó piramidal, mas que sobrado para sostener cuatro cabezas de ganado lanar sin necesidad de otro auxilio. ¿Y siendo así, qué árbol podria darse más productivo, sin contar su mérito como planta leñosa, cuyo producto anual se presupone equivalente al rendimiento de trigo que daria un espacio igual al que él ocupa?

En cuanto á los sáuces, fresnos, alisos y sóforas, valen por sus varas y productos aventicios, como la cántarida y la macuba, tanto ó mas que por sus hojas. El arce, el plátano, la acacia, el hipocastaño, el almez, el sorbo, el cerezo, el machet y demás árboles de ribera son mucho mas ventajosos que el álamo, sin cederle en nada por sus propiedades físico-meteorológicas y agrícolas; todos sanean y bonifican el suelo con sus despojos en la estension que cubre su copa y á una profundidad que puede computarse en la sexta parte de su altura; interceptan la evaporacion de la humedad del suelo y la irradiacion del calórico; sujetan las márgenes de las corrientes, impidiendo la degradacion y rompimiento de los álveos, y previniendo por consecuencia las inundaciones; sostienen la vivacidad de las aguas y las fecundizan en gran manera; purifican el aire en una estension circular, cuyo diámetro es su altura; fijan la humedad ambiente á tres veces mas distancia que ella, así como tambien la electricidad atmosférica; descomponen la luz y el calórico del sol de la manera mas favorable á la vida animal; ciernen los vientos y les quitan toda su violencia y malignidad, de que se apoderan por un mecanismo admirable y tan eficaz

—11—

Y el corazon juvenil
Suspira de noche y dia
Y la sueña y extasia
Bebiendo su dulce olor
Y se irrita y se estremece
Si alguno le mira osado,
Porque quiere el namorado
Para sí solo esta flor.

—

Yo no sé que dulce encanto,
Que dulzura, que delicias
Inspiran ¡ay! sus caricias
Y su mágico pudor;
Por encantadas regiones
El alma lanza su vuelo...
Y los ángeles del cielo
Envidian tan dulce amor.

—

Hay mugeres seductoras
Y viles que amores mienten
Y caricias que no sienten
Y halagos que son ficcion;
En vano finjen ternura
En vano amantes se llaman,
Son mugeres que no aman
Sin alma y sin corazon.

—10—

LA FLOR DE MI ESPERANZA.

—

Cuando el hombre en su camino
Encuentra una muger bella,
Y al mirarla, ve que en ella
Se absorve todo su ser;
No duda que en ella solo
Encontrar puede la calma;
Porque hace falta á su alma
El alma de esa muger.

—

Y al sentir de su belleza
El corazon abrasado
En su pecho enamorado
Brota una perla, una flor;
Flor de vistosos matices,
Flor que nunca se marchita,
Flor celeste, flor bendita,
Perla de puro fulgor.

—7—

Tan vaporosa y suave,
Tan vagarosa y fantástica;
Como la diosa de Chipre
Al salir de entre las aguas
Rizando en torno de espuma
Sobre una concha de nacar,
Sobre su cuello de cisne,
Sus bellas trenzas doradas
Dulcemente juguetean
Cayendo sobre la espalda;
Ceñido el cuello de perlas
La frente de flores gayas
Como en los cuentos moriscos
Las Hurics de la Alhambra
Como dicen los poetas
En sus leyendas fantásticas
Que aparecen las visiones
De las Ninfas y las Hadas
Así el Angel de mis sueños
La Virgen que adora el alma
Entre sueños la veia
Envuelta en nubes de gasa.
Y acercándose á mi lecho
con una sonrisa cándida
Vi que en sus manos traia
Eburnea y dorada harpa